

62-6-38

SEMANARIO CATOLICO

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA

Consagrada á la Virgen María, Madre de Dios
y Madre de los hombres

Núm. 114.

Alicarte 27 de Abril de 1901.

Año III.

SUMARIO

La Higiene del alma, por Victoriano Masia.—Seamos cristianos!, por A. Cremades y Bernal.—Armonía, poesía, por Rocaberti.—¡Delicioso porvenir!, de «El Ebro».—Páginas espirituales, por el P. Claret.—Pensamientos.—Misceláneas.—Sección religiosa; Cultos.

¡Seamos cristianos!

Si el periodismo ha de responder á un fin noble y elevado, si ha de ser el periódico eco de los sentimientos que enaltecen al ser humano y si el periodista ha de corresponder á la confianza que en él deposita el público; inquirir los males que afligen al cuerpo social, descubrir las llagas que lo corrompen y llamar hacia ellas la atención de los que tienen el deber de curarlas, serán obligaciones primordiales de las cuales no podrá excusarse el que consagra su pluma á la prensa periódica.

Uno de aquellos males sociales que mayor gravedad alcanzan actualmente, es, sin género alguno de duda, el pauperismo, el cual es á la pobreza cristiana lo que la filantropía á la caridad. Ya no es hoy la mendicidad el último recurso de la desgracia y de las personas ancianas; el pauperismo, con su corte de hurtos, embriagueces, riñas, asesinatos y pasiones bestiales, domina en las clases inferiores de la sociedad, con la insolencia del vicio, con el descaro de la corrupción que lo alimenta y sin que le contenga en sus demasías, el escándalo que pueda ocasionar á la inocencia y á la virtud.

Es verdad que la crisis económica por que atravesamos tiene paralizados muchos brazos y asimismo es cierto que el acaparamiento

RR-927

de grandes capitales por em, resas poderosas mata las pequeñas industrias y tiene alistadas muchas fuerzas bajo la bandera del hambre; pero sobre este estado de cosas existe una clase de seres, que, faltos de cultura, ignorantes de muchos de sus deberes, sin dar señales por las cuales se venga en conocimiento de que en su corazón se alberga la virtud cristiana, ni menos las virtudes sociales, antes por el contrario, dejando entender que hallan cabida en su inteligencia todas las aberraciones y que las más pasiones anidan en su pecho, ejercen en todos los momentos la vileza y la perfidia, prostituyen las costumbres y practican constantemente el vicio; en una palabra, son verdaderos seres abyectos y constituyen un peligro inminente para sus conciudadanos y un insulto demasiado vivo para la brillante civilización de la época.

Esos degradados seres son padres de numerosa, aunque casi siempre ilegítima, prole; obligan á sus hijos, con amenazas que rara vez dejan de tener cumplimiento, á que roben para satisfacer sus brutales apetitos; y mientras esos pobres niños, ruertos de frío, de hambre y de cansancio, recorren las calles de nuestras capitales pidiendo limosna y tomando lo ageno; mientras sufren los desprecios de hombres sin entrañas y hasta el grosero insulto de hombres sin seso; mientras están sirviendo de infame y muchas veces inconsciente instrumento de nefandos abusos, los que les engendraron en el crimen se entregan á los desórdenes de la mesa, huelgan con sus camaradas en la cocina de la taberna, y derrochan en báquicos festines el producto del fraude, mezclando la blasfemia con la obscenidad, la gula con la lujuria y la sangre con el vino.

Preocupa todos los días á la prensa y á los estadistas la higiene material de las clases menesterosas; frecuentemente se declama contra las pésimas condiciones de las viviendas que albergan á estos desgraciados; se diserta brillantemente y con gran copia de preciosos datos sobre la degeneración física del individuo de hoy, señalándose los peligros gravísimos que se avecinan: temas todos importantísimos y muy dignos de la pluma y de la palabra; males reales muy acreedores al más detenido estudio y á la atención más delicada de la medicina, la economía, la política, etc. Pero hay otra clase de higiene totalmente olvidada que, sin embargo, es más importante que la primera; porque si la falta de aquella produce seres enfermizos y raquíticos, la carencia de ésta engendra ciudadanos cobardes y co-

rrompidos; si la falta de aquella causa la muerte de infelices criaturas, la ausencia de ésta es origen de los mayores desórdenes morales, desórdenes que significan la muerte de la virtud, de la verdad y de la belleza, las cuales son elementos que, reunidos por una esmerada educación, constituyen la única y verdadera fuente de la existencia y de la prosperidad de los pueblos.

Hoy, que impera el humanitarismo y se constituyen sociedades de protección de los animales, y se pregonan las excelencias del derecho moderno y se ponderan las conquistas de la libertad y de la fraternidad, ¿no inspira cuidado esa podredumbre, no provoca náuseas esa descomposición putrefacta de miembros importantes del cuerpo social? ¡Ah, sí!; los estómagos se sublevan por el olor de tan repulsivas emanaciones, la vista se aparta con horror de esos espectáculos, pero en vez de atender á que sea destruida la causa que los produce, se acude únicamente á sofocar aquellas con una atmósfera artificial de olores voluptuosos y á cubrir éstos con artísticos cuadros de fingida esplendidez y estudiados tonos; es en vano, porque la suavidad de los perfumes no puede destruir lo nocivo de lo putrefacto ni las decoraciones que á la vista se ofrecen son capaces de destruir la triste realidad que ocultan. El mal subsistirá produciendo los mismos ó mayores estragos, aunque sin ofender los delicados sentidos de una sociedad afeminada y vana.

Muchas veces llega la prensa á ofrecer la perspectiva de la superficie de ese deplorable estado, relatando, lujosamente detalladas, escenas de sangre y deshonor y otras más da cuenta en ligeras gaceti-llas, escritas en pintoresco lenguaje, de sucesos cuyos actores se llaman golfos, ratas, sablistas, etc.; mas por rara casualidad se dejan llevar aquellos escritores del espíritu filosófico-cristiano que debe adornarles, pocas veces ahondan en el examen de las verdaderas causas que prepararon aquellos hechos, buscadas á la luz de un criterio sano y elevado que tenga su base en los eternos principios de la moral; y, lo que es peor todavía, cuando alguna vez reflexionan acerca de tales sucesos, más bien que á condenar las causas que les dan origen, se aplican á excusar sus efectos con teorías absurdas y funestas, y hablan de crímenes pasionales y de venganzas justas, aberraciones fatalísimas que pretenden (y han conseguido ya en algunas partes) encarnar en el cuerpo de las leyes.

Dirijamos nuestros pasos á las mansiones pintadas tan inimitable-

mente por el genio de Cervantes cuando las hace asiento de toda incomodidad y habitaciones de todo triste ruido; visitemos las cárceles con espíritu de amor al prójimo, y á poco que observemos, descubriremos sin esfuerzo la solución de muchos problemas sociales que preocupan constantemente á la economía, á la sociología, á la educación, etc. Examinemos á los pobres niños que padecen privación de libertad y cuya prostitución intelectual, moral y hasta físico contraste terriblemente con la carencia absoluta de toda cultura; no se busquen en su inteligencia ideas de orden, de moralidad y de religión, ni en su corazón sentimientos de dignidad, de amor y de justicia, ni en su sensibilidad impresiones de lo bello, de lo hermoso, de lo noble, de lo delicado, porque ni sienten, ni aman, ni entienden, sino aquello que dice relación con todos los vicios y errores.

Y ¿cuál es la causa de semejante degradación? ¿Quién ha rasgado el velo que ocultaba á los ojos de aquellas criaturas la maldad de los hombres? ¿Quién les ha iniciado de aquellos vicios? ¿Quién les ha arrojado en el lupanar y les ha enseñado á apoderarse de lo ajeno? Sus mismos padres. La conciencia honrada se resiste á creer tamaña iniquidad.

Y para estos infelices niños ¿no hay una mirada de compasión? ¿No tienen las leyes una frase de amparo? ¿No tienen los hombres un rasgo de conmiseración? ¿No tiene la sociedad un sentimiento de caridad y de justicia? Sí, lo tienen indudablemente, porque Dios no permite que sea más grande el número de los malvados que el de los hombres honrados; pero el mal subsiste á pesar de tan nobles impulsos; el mal crece no obstante que la caridad se multiplica; la úlcera se extiende sin embargo de los óptimos deseos de la familia humana, porque no basta sentir, es preciso obrar, es indispensable que los llamados á velar por la salud moral de los pueblos acudan con los socorros convenientes para remediar el mal. Mientras se castiga á los pequeños delincuentes que, víctimas de pasiones ajenas y por temor á terribles venganzas, delinquen, impunes se deja á los verdaderos causantes de la desgracia. ¿Es esto justo? ¿Qué hacen el municipio, la provincia y el Estado que no ponen remedio á tan grave mal? Si los hombres no saben ó no quieren cumplir los deberes que la naturaleza y el Creador les imponen respecto á sus hijos ¿por qué la sociedad no se hace cargo de éstos para su educación y de aquellos para castigarlos como se merecen? ¿Qué tendrán que agradecer

á las instituciones sociales aquellos que han sido lanzados en el camino del crimen por los autores de sus días?

Hora es ya de que nos levantemos de este sueño, hora es ya de que despierten las corporaciones oficiales cuya misión principal es el amparo del débil, y ya que el humanitarismo impera, ya que se declama contra espectáculos sangrientos de que son víctimas los irracionales vencidos por el arte del hombre, haya una acción enérgica para reprimir esos otros espectáculos bochornosos de que infelices niños son víctimas inmoladas por las pasiones brutales y fieros apetitos de padres sin dignidad, sin honor y sin instinto.

Cuánto bien de los pueblos no merecería la prensa periódica si, en vez de proponerse un fin utilitario y material ó solamente satisfacer la curiosidad, no siempre bien dirigida del público, tomara á empeño la defensa de esos desgraciados, por quienes el cielo clama airado. Empresa sería ésta tan noble y levantada que Dios recompensaría sobre abundantemente con los tesoros de su infinita misericordia. Para llevarla á cabo, no se necesita ser un héroe, es suficiente y basta ser cristiano.

A. CREMADES Y BERNAL.



La higiene del aima

El mundo, en sus manifestaciones infinitas, está subordinado á leyes inflexibles.

Nada hay que pueda oponerse al poder de esas leyes supremas, porque ellas son las relaciones necesarias que se derivan de la naturaleza de las cosas: son, digámoslo así, el modo de ser, la sustancia, la esencia de todo lo creado.

Y por eso los seres organizados, ora pertenezcan al reino vegetal, ora al animal, tienen su esfera propia y privativa, dentro de la cual viven, y fuera de la cual sucumben.

No hay para qué decir la importancia que entraña el conocimiento de la esfera natural de todos los seres, porque de ese conocimiento dependen las grandes y fecundas aplicaciones de la verdad científica.

Pero concretándonos á la vida orgánica del hombre, es indudable que para conservarla y robustecerla es preciso conocer las condiciones naturales á que está subordinada: y he aquí el misterio de la higiene.

Si el hombre desconoce las causas que influyen constantemente en su modo de ser y en su modo de funcionar; si no se sujeta en todos y en cada uno de sus actos á determinados principios y á inflexibles reglas, es muy seguro que se perturbará su economía, que se paralizará ó entorpecerá el juego de sus órganos, y que se comprometerá su vida. Así es que el instinto de conservación se anticipa en el hombre á las conquistas de la ciencia, y puede decirse que la higiene espontánea es anterior á la higiene reflexiva que la voz de la naturaleza advierte al individuo los riesgos que corre y los peligros que le amenazan dentro de la esfera en que se agita su existencia. Y tanto la voz de la naturaleza como la voz de la ciencia, dicen al hombre lo que debe hacer para conservar en su mayor integridad el bien precioso de la vida; bien inapreciable, no solo por lo que humanamente vale, sino por los misterios que encierra en sus relaciones con el porvenir eterno que en la región del *más allá* está reservado al hombre. Prescindamos ya de la higiene física, y estudiemos la higiene del alma.

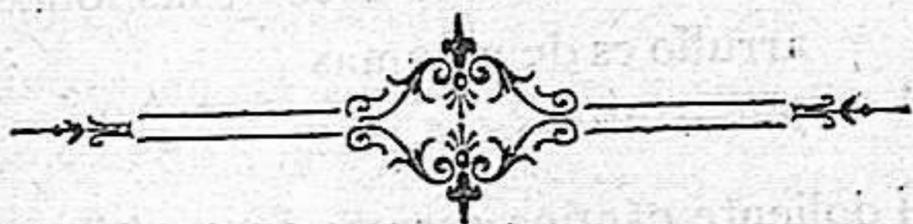
Si el elemento material del hombre esconde secretos inescrutables y entraña importancia inmensa, ¿qué secretos no esconderá y qué importancia no entrañará el elemento espiritual?

Es, pues, indudable: si el conocimiento de las condiciones dentro de las cuales vive y crece el cuerpo del hombre, es la higiene física, el conocimiento de las condiciones dentro de las cuales realiza el espíritu sus fines augustos, es la higiene del alma.

Y ¿dónde encontraremos los principios sublimes á los cuales debe subordinarse el alma? ¿dónde hallaremos la fórmula dogmática de esa higiene admirable que determina las reglas de nuestra conducta como seres racionales? ¿será posible que la insensatez del hombre sea tan grosera que pretenda encontrar dentro de sí mismo la luz divina que le deje ver las relaciones que le ligan á su origen y á su destino? Pues esa insensatez tan absurda y tan repugnante, es la idea capital del funesto sistema conocido por *materialismo*. ¿Cómo es posible que el hombre se eleve á su origen con el débil vuelo de su deleznable razón? ¿cómo es posible que con su limitada inteligencia alcance los

horizontes ilimitados de la eternidad? Se comprende muy bien que el criterio humano investigue y penetre las relaciones del orden material, porque son relaciones sensibles; pero no se comprende, sin una aberración monstruosa, que lo humano quiera con su poder pequeño elevarse á lo divino, comprenderlo y juzgarlo: esa monstruosidad se ve en el *racionalismo*. Evidentemente la religión verdadera ha de ser revelada, porque la religión natural, tal como la comprenden los racionalistas, es la negación de todo principio dogmático, y la protesta de toda verdad axiomática. En una palabra: el alma, para responder á su misión, es preciso que se inspire en una doctrina tan fundamental como el cristianismo, y en una ley tan infalible como el catolicismo; porque la religión verdadera, es la que regula las pasiones del espíritu é inspira al hombre el amor al bien; porque esa religión es la *higiene del alma*.

VICTORIANO MASÍA.
Maestro de Alicante.



ARMONÍA

VENID LOS QUE LLORAIS

Venid á oír mi canto los que en sombrío duelo
sufrís negra tristeza, llorais vuestro pesar:
las notas de mi lira son bálsamo del cielo.

Venid: yo doy consuelo
al són de mi cantar.

Encierran mis conceptos un mundo de alegría;
envuelven mis sonidos un mar de compasión;
yo lloro con vosotros, la pena vuestra es mía.

Venid: con la armonía
doy paz al corazón.

Yo engarzo mis palabras con hojas de azucenas,
con flores de jazmines, con ramos de azahar;

con ellas entrelazo argénteas cadenas,
y así logro las penas
del hombre aprisionar.

Son flores mis palabras, y guardan esas flores
en cáliz de ternura, entre recuerdos mil,
las lágrimas que lloro por aliviar dolores,
cual piedras de colores
que un ángel puso allí.

Mis sueños, mis delirios, mis cánticos; mi gloria,
los goces y placeres, las dichas que soñé,
la fé y las ilusiones que guardo en mi memoria;
mi vida con mi historia,
venid, y os la daré.

Yo tengo de las flores los célicos aromas,
yo tengo de las auras el mágico gemir,
yo miento en mis sonidos los ecos de las lomas;
arrullo es de palomas
mis cánticos oír.

En mí doliente cántico sorprendo yo á la aurora
tranquila deslizarse vestida de fulgor,
dejando en las corolas que en su silencio adora
las perlas que atesora
en prueba de su amor.

Y oí los aquilones rodar en el vacío,
pasar sobre los montes con ímpetu veloz,
cruzar en el desierto con el turbión bravío
y unir al canto mío
la fuerza de su voz.

Las fuentes y cascadas, el céfiro y las aves
me prestan su armonía, me dicen su pesar,
me cuentan sus amores, su afán y cuitas graves
y en mil quejas süaves
me quieren arrullar.

Pues bien, todos sus cantos, sus quejas, sus arrullos,
su místico lenguaje, sus penas y su fé,

los besos de la aurora, esencias y capullos,
del aura los murmullos,
venid y os los daré.

Venid, los que en silencio llorais vuestro quebranto,
si os veis abandonados, venid de mi arpa en pos,
que yo os daré en los dulces acordes de mi canto
consuelo puro y santo
que os llevará hasta Dios.

ROCABERTI



¡DELICIOSO PORVENIR...!

La juventud española está de enhorabuena.

Si las cosas siguen así, no tendrá más camino que irse á *européar* por donde Dios le dé á entender.

—Papá—le decía un jovencillo al autor de sus días—yo quiero ser marino.

—No puede ser, hijo mío; se gastó un dineral disforme en barcos, pero se los llevó la trampa y ya se acabó esa carrera. España no necesita marinos.

—Pues seré militar.

—No puede ser, hijo mío. Dios sabe cuán lo se abriran las academias... España no necesita ejército.

—Pues seré cura.

—No puede ser, hijo mío. Teverga va á suprimir la mitad de las diócesis... España no necesita curas.

—Pues seré fraile; tendré siquiera el consuelo de alabar á Dios.

—No puede ser; aquí no va á quedar un monasterio para un remedio. España no necesita monjes.

—Pues entraré en alguna Congregación para educar pobres, ó cuidar enfermos, ó...

—No puede ser. También eso se acaba; y, en todo caso, le pondrán una contribución que la divida. España no necesita beneficencia.

—Pues montaré una fábrica.

—No puede ser: hasta los colilleros están asociados socialísticamente, y tendrán diputados por voluntad de Moret, y cada día se armará una huelga, y cuando les pagues su jornal te pedirán chocolate, y cuando les des chocolate te exigirán media tostada, y cuando no te quemarán vivo. España no necesita fábricas.

—Pues seré ingeniero de minas, ó industrial, ó de caminos.

—No puede ser. Las minas las tienen los ingleses y los judíos, y de ellos son también los ferrocarriles y de ellos dependen, por tanto, las industrias y los transportes... España no necesita ingenieros.

—Pues seré médico.

—Con tal de ser alienista para curar á tanto loco... Pero los locos andan sueltos, y los médicos se mueren de hambre.

—Pues seré abogado.

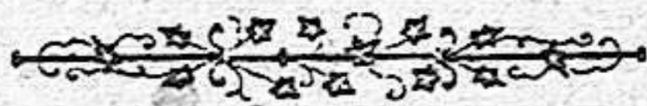
—¿Pero tú crees que habrá tribunales para juzgar á tanto pillo como anda por ahí?

—Pues seré...

—Cacique, hijo de mi alma, cacique es lo único que te queda. Todo lo demás se viene abajo. Y si tu conciencia repugna ese oficio, más inmoral que el timador y más vil que el de verdugo, hazte periodista liberal, ó coge un violín y una mona y búscatelas como puedas, aquí ó en Berbería.

Esto es el *desideratum* del europeizamiento.

(El Ebro)



PÁGINAS ESPIRITUALES

Modo de ir al templo y de estar en él.

Asistirás á la santa Misa y demás funciones de la santa Religión con modestia, sencillez y devoción.

Para ir al templo no te pondrás joyas ni vestidos de lujo y vanidad, porque no corresponde que se vista así la que va á presentar á los pies de Jesucristo, reconociendo su debilidad, fragilidad y miseria.

Tendrás los sentidos muy recogidos, y por lo tanto, no volverás la

cabeza de una parte á otra, para ver quién hay, ni quién entra, ni quién sale, ni cómo viste ésta ó aquella.

Nunca jamás hables en la iglesia; y si alguna vez te es necesario, sea con pocas palabras y en voz baja.

¡Fijarás la vista en tu libro, en que leerás y meditarás los grandes misterios de nuestra sacrosanta Religión.

P. CLARET.



PENSAMIENTOS

LA IGLESIA.—ROMA.—EL PAPA

¡Roma!

Tal como ha sido hecha por el cristianismo, Roma es la ciudad de las almas. Posee una lengua que todas las almas pueden comprender, pero no penetra el espíritu separado del alma.

Ningún espíritu está más apartado del alma y comprende menos á Roma que la estúpida y plebeya incredulidad que se llama el espíritu fuerte. No entiende su lengua; y no vé su hermosa soberanía, que trasforma en irrisión. Tal espíritu fuerte no es el odio; el odio le aprovecha y aborrece.

La gran Roma, la señora coronada del mundo aún, esta Roma espiritual, nuestro amor y nuestra gloria, está entregada al ojo sencillo de la fé. Semejante á Dios, que la llena, ocú'tase á los soberbios. El orgullo del espíritu va de una parte á otra, pero no la descubre.

El humilde que se arrodilla delante de la Cruz; hé aquí el huésped de Roma. Roma se le abrirá, como la casa del padre se abre al hijo. Tendrá la llave de los misterios, el sentido de sus armonías y el encanto incomparable de sus perfumes; lo comprenderá y amará todo, guardando las delicias de su amor.



MISCELÁNEAS

Habiendo sido propuesto para otro curato vacante, en virtud de las últimas oposiciones verificadas, el reverendo señor cura ecónomo

de Monforte, el pueblo en masa, y á su cabeza las dignísimas autoridades, tratan de influir cerca de quien corresponde para que dicho señor cura no salga de aquella población, que le ama entrañablemente en justa correspondencia á las virtudes é ilustración del dignísimo sacerdote, á quien felicitamos cordialísimamente por haber merecido ser objeto de tan nobles sentimientos en el desempeño de su ministerio.

* * *

En el Consistorio verificado recientemente en el Vaticano, el Papa ha nombrado al Cardenal Cascajares Arzobispo de Zaragoza; al Cardenal Casañas, Obispo de Barcelona; al Sr. Cos y Macho, Arzobispo de Valladolid; al Sr. Cabañas, Obispo de la Seo de Urgel, y al Sr. Cadena Lleta, Obispo de Segovia.

* * *

Mañana, domingo, á las siete y media se dirá en Sta. María una misa de Comunión general para el cumplimiento pascual de los pobres á quienes socorren las Conferencias de S. Vicente de Paúl, de esta capital. A continuación se celebrará en el Archivo de la misma iglesia la Junta general de los asociados.

* * *

El último número de nuestro distinguido colega la *Revista Católica*, de Alcoy, es extraordinario, tanto por la buena calidad del papel, como y principalmente, por el precioso y abundante texto que contiene suscrito por brillantes escritores. El referido número va dedicado al inclito patrón de la industrial ciudad, el glorioso mártir San Jorje.

* * *

A Bilbao ha llegado el célebre astrónomo Vicario de Zarauz, don Miguel Oriolaga.

En la estación le esperaban gran número de personalidades de alta significación y valía.

El sabio sacerdote, que dirige continuamente á las diputaciones de Guipúzcoa y Vizcaya atinadas observaciones acerca de los cambios meteorológicos, ha adquirido su justa reputación por el acierto de sus predicciones, que han evitado en más de una ocasión terribles desgracias.

Se espera con gran interés la conferencia que ha de dar en el Centro Vasco sobre meteorología.

* * *

La Junta organizadora de las Conferencias pedagógicas de esta provincia tiene acordado que éstas se celebren en los días 27, 28 y 29 de Agosto venidero, y que sean objeto de discusión los temas siguientes:

I. Importancia de los Museos escolares: su interés educativo y pedagógico.

II. Paseos y excursiones escolares: medios de realizarlos con fruto en la provincia de Alicante.—¿Cómo se combatirán las preocupaciones populares que puedan oponerse á la implantación de aquéllos?

III. Importancia de las labores de utilidad sobre las de adorno. El corte y confección en la Escuela.

IV. El ciclismo en la enseñanza.

V. Sobre la organización y planteamiento de las Escuelas graduadas.

* * *

El capellán de San Luis, Obispo, de la corte, D. José Fernández Blanco, ha recibido bajo secreto de confesión, una cantidad en metálico, para entregar al Excmo. Sr. D. Marcelino Azcárraga, á quien había sido sustraída. Con el mismo señor ha celebrado una conferencia para pedirle perdón, de parte su penitente el cual perdón otorgó en seguida el general Azcárraga.

* * *

Para proveer la canongía vacante en nuestra Insigne Colegial por defunción del M. I. Sr. D. Eugenio R. Gil (q. e. p. d.), comenzaron los ejercicios de oposición el lunes último, 22 de los corrientes, á las diez de la mañana, disertando sobre la tesis: *Adae peccatum et penae in posterios transivit*, sacada del libro segundo del Maestro de las Sentencias el Dr. D. Antonio Gómez Barragán, impugnándole el doctor D. Gerardo Aleixandre Juan y el Lcdo. D. Casimiro Campos Hernando

El miércoles, 24, á igual hora, disertó el Dr. D. Gerardo Aleixandre y Juan sobre la proposición siguiente: *Anima rationalis, a Deo*

creata, est incorporea et forma substantialis corporis humani. Le arguyeron el Dr. D. Luis Tortosa y López y D. Pascual Llopis y Pomares.

Ayer viernes defendió la proposición: *Christus nec coepit esse, nec potuit peccare, et habuit veram ac proprie dictam naturam humanam ex genere Adae procedentem*, el Dr. D. Luis Tortosa y Pérez, y arguyeron los Sres. Lcdo. D. Casimiro Campos y Hernando y D. Pascual Llopis y Pomares.

La concurrencia á estos actos literarios ha sido tan numerosa como ilustrada.

* * *

Ha sido premiado en el Certamen científico-literario de Alcoy con el regalo de la Excma. Diputación provincial, por una magnífica composición en verso, el distinguido catedrático de la Escuela Normal de Maestros, de esta capital, inspirado poeta D. Genaro M. Calatayud y Bonmatí, á quien felicitamos *ex toto corde*.

Por el Jurado calificador de este concurso, han sido declarados desiertos los temas que corresponden á los premios ofrecidos por los Rvdos. Cleros parroquiales de Alcoy, Claustro de profesores del Colegio de Nuestra Señora del Sagrado Corazón y Círculo Fusión Republicana, fallo que nos llama la atención por haber recaído sobre asuntos de palpitante interés y plena actualidad.

* * *

Según noticias que creemos de buen origen, el resultado de la primera propuesta para la provisión de curatos vacantes en esta Diócesis, los cuales se sacaron á oposición recientemente, es el que sigue: Para Santa María de Elche, el Sr. Torres (D. Joaquín); Santa Justa, de Orihuela, el Sr. Candela; Caudete, Sr. Amat; San Vicente, señor Maestre; Novelda, Sr. Climent; Elda, Sr. Navarro; Monforte, señor Baidal; Torrevieja, Sr. Vidal; Santa María de Alicante, Sr. Antón; Almoradí, Sr. Penalva; Benijáfar, Sr. Quesada; Rojales, Sr. Payá; Salinas, Sr. Torres (D. Francisco); Aparecida, Sr. Carretero; San Fulgencio, Sr. Romero; Torremendo, Sr. Avila.

Para cubrir las vacantes que estos señores dejen en los curatos que algunos de ellos ocupaban, se formará segunda propuesta.

Desde luego felicitamos á los agraciados y especialmente á nuestro

distinguido amigo el celoso Sr. Cura ecónomo que pasa á ser propio de Santa María, de esta ciudad, Dr. D. Francisco Antón y Tarí, cuyas especiales dotes para el desempeño del ministerio parroquial, tantas veces hemos tenido ocasión de admirar.

* * *

El próximo martes, 30 de los corrientes, á las siete en punto de la tarde dará comienzo en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, con la solemnidad de costumbre, el ejercicio piadoso del poético Mes de María, que promete ser aún más brillante que en los años anteriores.

En el número inmediato publicaremos para instrucción de nuestros lectores el programa de aquellas funciones, que hoy nos es imposible dar á luz.

* * *

Más de 7.000 católicos catalanes, reunidos en Asamblea en la capital del Principado, han elevado razonada exposición al Gobierno de la nación, pidiendo para las Ordenes religiosas canónicamente erigidas la libertad que conceden las leyes á las instituciones creadas para fines puramente humanos.

¡Alegrémonos en el Señor, que, por lo que se vé, parece que se preparan nuestras fuerzas á despertar enérgicamente del letargo que las embargaba. Si los librepensadores y sectarios acuden al Gobierno, hagamos lo propio nosotros y opongamos exposición á exposición, propaganda á propaganda, manifestación á manifestación, para que sean contadas nuestras fuerzas y se vea que de nuestros enemigos puede decirse que es más el ruido que las nueces.

SECCION RELIGIOSA

CULTOS

Sábado.

San Nicolás.—A las ocho Misa de la Virgen con Renovación del Santísimo Sacramento. A las nueve la Conventual y á las once la rezada; por la tarde, á las tres y cuarto, Vísperas, Completas y salve cantada, siguiendo después el Santo Rosario á la excelsa patrona de Alicante, la bendita Madre de los Remedios,

Santa María.—A las ocho y media Misa de la Virgen, con Renovación y bendición del Santísimo Sacramento siguiendo la Salve cantada; á las diez la rezada á la Virgen del Perpetuo Socorro. Por la tarde al toque de las oraciones el Santo Rosario en la Capilla de la Inmaculada.

Carmen.—Al toque de las oraciones se rezará el Santo Rosario y á continuación se cantará la Salve Carmelitana.

Iglesia de la Beneficencia.—Solemne Tríduo que en honor del Glorioso y Bienaventurado Beato Francisco de Regis Clet, Sacerdote de la Congregación de la Misión de San Vicente de Paul, recientemente elevado á los altares por nuestro Santísimo Padre León XIII que felizmente gobierna la Iglesia Santa, celebrarán las Hijas de la Caridad en los días 27, 28 y 29 de los corrientes bajo la Augusta presencia de Jesús Sacramentado, siendo por la mañana á las nueve Misa cantada y por la tarde á las cuatro los ejercicios con manifiesto y sermón que predicará el Rvdo. Padre José Agustí, de la Compañía de Jesús, terminando con la Reserva y Gozos del Glorioso Beato Paulista.

Domingo.

San Nicolás.—A las nueve, la Conventual solemne y Vísperas y Completas, con el Santísimo Rosario á las cuatro de la tarde.

Santa María.—A las nueve Tercia y Misa Mayor. Por la tarde á las oraciones el Santo Rosario.

Todos los demás días de la semana lo de costumbre.

Carmen.—Se celebra la Mesada de Nuestra Señora del Carmen, siendo la Misa de comunión general á las siete y media; y por la tarde los ejercicios con sermón que predicará el señor rector, principiarán á las cinco.

Martes.

Carmen.—Principia el Mes de María á las siete de la tarde con el Trisagio Mariano cantado, plática preparatoria por el señor rector, Ejercicio de las flores, poesías que recitará una niña y *Letrillas y Despedida* cantadas por el coro de jóvenes pertenecientes al Colegio de Doña Filomena Ayela.

Miércoles, Jueves y viernes, el Rosario y todo lo demás como el día anterior.